

CHINA EN LE PUNTO DE MIRA EL MAPA KANGNIDO

Si nos centramos en lo que China está haciendo en este periodo, es evidente que para el final del siglo XIV estaba recogiendo información sobre los mundos que estaban más allá del océano Índico. La prueba más convincente de que conocía el mundo exterior es un mapa que encargó el emperador Ming Hongwu en 1392, el Daming Hunyi tu, o el mapa amalgamado del Gran Ming.

Su representación más famosa, sin embargo, es el mapa Kangnido, que encargó en 1402 la nueva dinastía que había establecido la dinastía Choson en Corea una década antes. El mapa muestra una Corea enorme en gran detalle, con sus municipios, bases navales y provincias. Pero es China la que permanece al centro del mundo conocido, con la gran muralla representada de forma distintiva. Todo el este de Asia oriental parece lejos de su posición real, como es el caso de Japón, o con el tamaño muy reducido, como el sudeste de Asia, donde solo se reconoce la península de Malasia. Indonesia y las Filipinas se ven reducidas a una serie de puntos en la parte sur del mapa.

La costa oriental de India emerge de Malasia, mientras que la costa del este está mucho mejor representada, aunque Sri Lanka debería estar mucho más al sudeste de India. La silueta de la península arábiga es fácilmente reconocible, al igual que el Mar Rojo y la costa del este y oeste de África. Se subestimó mucho el tamaño de África, pero los cartógrafos sabían perfectamente que se podía rodear por el sur.

Es importante recordar que el mapa Kangnido precede tanto las expediciones de Zheng He como el mapa de Fra Mauro. El mapa Kangnido hace evidente que los chinos estaban totalmente familiarizados con el océano Índico ya un siglo antes de que los portugueses llegaran. Como se ve en esta representación del contorno del Kangnido, sobre África aparece un mar Mediterráneo bastante comprimido y algún país mediterráneo, como Marruecos y Egipto en el sur y España, Italia y Grecia en las costas del norte. La parte europea del mapa contiene alrededor de un centenar de nombres, pero aún no se ha llevado a cabo un estudio en profundidad. Las fuentes de los nombres y formas de África y Europa debieron ser los geógrafos árabes que habían estado bastante activos en la corte China durante la era

mongola. De hecho, los nombres de los países tienen un dejo latino, como I-su-pan-ti-na, transcribiendo Hispania para España.

Los mapas chinos muestran algunas zonas fuera de su frontera, pero el tamaño de esos países, como el caso de los europeos, tienden a minimizarse a medida que se distancian del centro civilizado del Imperio chino. Además, las líneas comerciales iban de China a Europa, y no al revés. Así pues, el interés de China por Europa era nulo. Esta actitud vuelve a aparecer en los mapas coreanos Cho'onhado que emergieron en el s. XVI. En estos, China ocupa el centro, etiquetada por su nombre, Zhongyuan, la gran muralla y el río Amarillo. Al este están Corea, Japón y las islas Ryukyu.

Casi todos los otros nombres proceden de leyendas budistas y chinas. Las tierras del occidente se describen como eriales salvajes y una de ellas es la tierra de la gente blanca. Europa, que se puede identificar vagamente, se encuentra claramente más allá del límite aceptable.